

2

CONTROL; Característica.-

ELLA; Yo soy "Ella". O sea, soy como son todas las mujeres. Romántica, sensible, un poquito coqueta y con muchos deseos de amar.

EL; Yo soy "El". Tengo negocios, muchas preocupaciones, una mujer que amar y un deseo de ser sencillamente feliz. "Ella" dice que yo soy prosaico, que mis negocios me impiden preocuparme del amor, pero..... ¡Quién entiende a las mujeres;

EL OTRO; Y yo soy "El Otro". Mi posición es verdaderamente privilegiada. Yo soy la esperanza. Se supone que yo tengo todas las cualidades de las que "El" carece. Soy romántico porque..... bueno, porque a ella la veo sólo a ratos y es fácil ser romántico cuando se tiene poco tiempo para la prosa. Trato de no llegar a ser nunca el papel de "El" porque, entonces, toda mi situación privilegiada se vendrá al suelo.

LOCUTOR; Ya están, pues, presentados, "Ella, El y El Otro", el eterno triángulo responsable de todos los dramas, todas las desgracias y, también, de todas las felicidades que proporciona la voluble y siempre contradictoria vida sentimental.

CONTROL; Corte Musical.-

ELLA; Doctor, he venido a verlo porque sufro mucho.

EL OTRO; Esa es mi misión, señora.

ELLA; Algunas amigas que lo han consultado me han dicho que Ud. es maravilloso. Que su sabiduría es extraordinaria. Yo esperaba encontrarme con una persona con aspecto de sabio, pero.....

EL OTRO; El psicoanálisis, señora, es una ciencia de hoy día. Solo los médicos jóvenes podemos dedicarnos a ella, porque se necesita para practicar esta rama de la medicina, no solamente conocimientos científicos, sino de la vida actual, sus problemas, sus causas, en fin lo que en último término es la responsable de las psicosis.

ELLA; Gracias, Doctor. Además, Ud..... no susculta, verdad.....

EL OTRO; Sólo el subconsciente, señora. Y debo advertirle que en verdad para muchas personas ofende más a su pudor tener que desnudar su alma <sup>que</sup> su cuerpo...

ELLA; Según como se tenga el alma....

EL OTRO; Y según como se tenga el cuerpo, señora. Este..... ¿Sería tan amable de acostarse en ese diván?

ELLA; ¿En el diván?

EL OTRO; Sí, señora. En el diván es a los psicoanalistas lo que el bisturí es al cirujano.

ELLA; ¡Ah, sí! Pero, el diván le quita a un estudio médico su seriedad. Alguien que no estuviere interiorizado de las ciencias médicas y.....

EL OTRO; Señora, recuerda que con un bisturí un irresponsable puede cometer un crimen, no el cirujano. Lo mismo sucede con el diván. Tenga la bondad de recostarse y dejar que sus nervios se encuentren en plena normalidad. Nada de controlarse, nada de medirse. Es necesario que Ud. se muestre su subconsciente ¿Está cómoda?

ELLA; Sí, ~~estoy cómoda~~.

EL OTRO; Explíqueme su caso.

ELLA; Doctor..... ¡Creo que tengo un complejo!

EL OTRO; ¿Quién no lo tiene?

ELLA; ¿Ud. también tiene complejos, Doctor?

EL OTRO; ¡Yo no! Me sería imposible tener complejos desde el momento que tengo los conocimientos necesarios para saber sus causas. Además, no me parece raro que tenga Ud. algún complejo (intencionado) Todas las mujeres hermosas lo tienen.

ELLA: Pero yo, Doctor.....

EL OTRO: No proteste, Ud. es una mujer hermosísima. Sus ojos son las más expresivos que yo, en mi larga vida profesional, haya jamás visto.

ELLA: Pero, este lunar, Doctor.

EL OTRO: Ese lunar, da una nueva belleza a su boca, haciéndola verdaderamente incitante. Por favor, no me discuta, señora, es Ud. una mujer hermosísima que justamente por eso ha de tener un grave complejo. Estoy seguro que tiene unos sueños extraordinarios.

ELLA: Sí, Doctor. Es a causa de mis sueños incongruentes que lo he venido a ver. Me atormentan en exceso, Doctor.

EL OTRO: Veamos, los síntomas ¿Cuál es su sueño más frecuente?

ELLA: Sueño que soy una gata, doctor.

EL OTRO: (Tomando nota) "Sueña con que es una gatita de angora, preciosa y mimada.."

ELLA: Eso no le he dicho yo, doctor.

EL OTRO: (FLOR DE ALELI) Pero si Ud. sueña que una gata, es que es angora y es mimada y es como ninguna otra gata. No sería posible de otra manera en Ud., señora.

ELLA: (SUSPIRANDO) Ud. me comprende, Doctor.

EL OTRO: Para eso estoy, señora. Para comprenderla. Me decía Ud. que soñaba ser una gatita angora ¿Y.....qué sucedía...?

ELLA: Pues sueño todas las noches que siendo una gata....una gatita angora, juego despiadadamente con un ratón que tiene el rostro de mi marido. Juego toda la noche sin que el pobre Raúl pueda ni un momento soltarse de mis garras. En mis manos Raúl, mi marido, es un simple juguete. ¿No le parece espantoso, Doctor?

EL OTRO: No.

ELLA: ¿No es espantoso?

EL OTRO: Los Complejos son o no son. No son ni espantosos ni desagradables. Señora, su marido se llama.....¿Perez?

ELLA: Sí, Doctor. ¿Cómo lo supo?

EL OTRO: El psicoanálisis, señora. El psicoanálisis. Se comprende que en todo esto hay una sola relación de ideas. Ud. cuando niño se impresionó mucho por el cuento del Ratón Perez ¿verdad?

ELLA: Sí, Doctor.

EL OTRO: Ud. se casó con un señor Perez, hizo la relación de idea y....ahí está el primer origen del sueño.

ELLA: ¿El primer origen? ¿Qué hay algo más?

EL OTRO: Las ramificaciones del psicoanálisis son innumerables, hermosa señora. Necesito, ahora, que me diga con la mayor franqueza todo lo referente a su marido. Recuerde que no soy un hombre, ¿eh.....

ELLA: (ASUSTADISIMA) ¿Qué me está diciendo, Doctor?

EL OTRO: ¿Qué no me debe mirar como a un hombre -al menos aquí en mi estudio - sino como un médico que, a la vez, ha de ser su confesor. Es por esta razón que me atrevo a preguntarle; ¿Es Ud. feliz con su marido?

ELLA: A decir verdad.....

EL OTRO: ¿La quiere?

ELLA: ¡Mucho, Doctor!

EL OTRO: ¿Le es fiel?

ELLA: Completamente.

EL OTRO: ¿Y Ud. es feliz?

ELLA: No del todo. Creo que mi marido no me comprende.

EL OTRO: ¡Ah, señora, si Ud. supiera las veces que un médico psicoanalista debe oír la misma frase de todas las mujeres. ¿Por qué no la comprende?

ELLA: Es una persona que le gusta una vida sencilla, sin pasiones, no es romántico como yo. No sabe vibrar con el amor como sé hacerlo yo. Me quiere, sí, pero no en la forma novelesca que toda mujer desea ser amada. Imagínese, Doctor, que días atrás le pregunté que haría si un hombre enmascarado me raptara y ¿sabe Ud. lo que me contestó?

EL OTRO: Bueno, si yo fuera casado y mi mujer me preguntara eso yo le diría que buscaría al raptor por todos los rincones del mundo y que, después de encontrarlo, lo desafiaría a duelo si es una persona de mi condición y, en caso contrario, le rompería las narices con mis puños.

ELLA: ¡Ud. es un romántico!

EL OTRO: Esa es mi debilidad.

ELLA: Esa es su fortaleza, su encanto, el por qué cualquiera mujer con sólo verlo se enamora de Ud....

EL OTRO: Señora.... Recuerde que soy su médico.

ELLA: ¡De veras! ¡Qué lástima!

EL OTRO: ¿Y qué le contestó su marido cuando Ud. le hizo esa pregunta?

ELLA: El hombre práctico que hay en él a flor de inmediato y me dijo mientras seguía leyendo los cables en el diario: Llamaría por teléfono a la Policía. ¿Le parece a Ud. Doctor, que esa es una contestación?

EL OTRO: Cuando se tiene una mujer como a Ud., no, por cierto.

ELLA: Eso fue lo que yo le contesté. Estuvimos peleados cerca de una semana. ~~El creyó que todo se arreglaría dándole el gusto a todo lo que le pidiera, pero desde luego yo he quedado preocupadísima. Claro que para no desengañarlo nada le he dicho y le he aceptado un abrigo, un sombrero y hasta un frigorífico que él me compró en la esperanza que me contentara.~~

EL OTRO: Señora, su caso es mucho más complicado que lo que parece a primera vista. Su sueño revela que Ud. hace lo que quiere con su marido, pero la conducta de su marido mirada al través del psicoanálisis está revelando la existencia de un complejo

ELLA: ¿Tengo un complejo, Doctor?

EL OTRO: Sí. Lo tiene. Pero mucho más grave es el que su marido parece tener. Ese complejo de su marido es la verdadera causa de su fracaso matrimonial.

ELLA: Eso es, Doctor. Ud. lo ha dicho. Lo mío es un verdadero "fracaso matrimonial." y ya me parecía que yo no era la culpable.

EL OTRO: En absoluto. Lo que Ud. debe hacer es traer a mi su marido hasta mi consultorio.

ELLA: No querrá venir. Se ríe del psicoanálisis.

EL OTRO: Así que además de todo lo que Ud. me ha dicho, su marido es un ignorante?

ELLA: En efecto, Doctor. No comprende los adelantos de la ciencia.

EL OTRO; Señora, Ud. me ha venido a consultar en mi calidad de médico psicoanalista. Ud. es muy interesante....

ELLA; (COQUETO REPROCHE) ; ¿ Doctor... ?

EL OTRO; Me refiero a su caso, señora.

ELLA; (DECEPCIONADA) ¡Ah!

EL OTRO; Mi deber como profesional, me indica que debo exterminar su infelicidad. Créame, señora, que Ud. merece ser feliz. Enteramente feliz.

ELLA; ¿Qué debo hacer, entonces?

EL OTRO; Traerme a su marido.

ELLA; Eso será imposible. Lo conozco bien. Por más que yo sea la gata... la gatita de angora y él el ratón con el que juego, el ratón no está tan inconsciente. Se negará seguramente.

EL OTRO; Entonces, queda tan sólo un camino.

ELLA; ¿Cuál?

EL OTRO; Que Ud. me convide a su casa con cualquier pretexto y yo en el terreno mismo estudie a su marido.

ELLA; ¡Magnífica idea! Lo puedo convidar a tomar té el Sábado.

EL OTRO; En una tarde será muy poco lo que pueda investigar. Recuerde que a su marido tendré que oírlo en forma muy diferente que como lo hago con mis pacientes. No pondré tenderlo en un diván y.....

ELLA; Lo podría convidar a tomar té varios días seguidos. Buscaría un pretexto.

EL OTRO; Sería inútil. Sólo podría descubrir la verdadera esencia de la personalidad de su marido en lo que se refiere a su estado de ánimo de 5 a 8 de la tarde. Ud. debe saber que se ha comprobado que a cada hora somos una persona enteramente diferente y ~~que la suma de lo que somos a cada hora del día da la verdadera personalidad de cada cual, el por qué de nuestros actos y la razón de nuestros complejos.~~

ELLA; ¿Entonces, es imposible solucionar el problema de mi felicidad?

EL OTRO; ¿Quién ha insinuado tal cosa?

ELLA; Pero..... ¿Cómo podría hacerse entonces?

EL OTRO; Señora, debo ir a vivir con Ud.

ELLA; ¿Ud. vivir conmigo?

EL OTRO; Con Ud. ....y con su marido.

ELLA; Pero.....eso sería muy caro. Sus honorarios....

EL OTRO; Recuerde que soy un enamorado de mi profesión. Por ella yo podría hacer cualquier sacrificio. Además, su caso y Ud. misma son muy interesantes.

ELLA; Gracias, Doctor, pero .....hay que encontrar un pretexto.

EL OTRO; Lo encontraremos. Hay que pensarlo. Por ahora, puede levantarse del diván.

ELLA; Doctor... ¿y si Ud. fuera un tío que viene llegando de España y sólo estara en Chile unos días?

EL OTRO; ¿Un tío?

ELLA; Bueno..... digamos....."un primo".

CONTROL; CORTINA MUSICAL.-

ELLA: Compermiso.....voy a ver si la empleada está atrasada en la comida.  
SONIDO: Pasos que se alejan.-

EL OTRO: ¿Un cigarrillo?

EL: Ya varias veces le he dicho que no fumo,

EL OTRO: ¡Ah, sí! El complejo del incendiario. ¿Ud. no ha incendiado nunca una casa?

EL: No. Nunca.

EL OTRO: Deseos insatisfechos. Por eso es.

EL: ¿Por eso es qué?

EL OTRO: Por eso es que no fuma.

EL: No vea la relación.

EL OTRO: La veo yo. Me parece que no tiene importancia, por lo demás.

EL: ¿Cuando regresa a España?

EL OTRO: ¿Quisiera que me fuera de su casa?

EL: ¡No es por eso! Es tan sólo una pregunta.

EL OTRO: No. Ud. me ha preguntado si regreso a España exclusivamente porque desea que me vaya, porque a pesar de saber que soy primo de su mujer, Ud. tiene celos de mí. ¿Ud. Raúl Perez, es un celoso tipo?

EL: ~~Взвизгивая; афкастехизак~~ No comprendo por qué dice eso.....

EL OTRO: ¡Ah, no comprende! ¡Magnífico! Ud. elude las responsabilidades. Es débil. Tiene una mujer estupenda y es incapaz de afrontar cualquiera situación. Mucho me temo que su caso no tenga remedio.

EL: Pero.....Ud.....Ud.....Cómo se...se...

EL OTRO: ¡Ah! ¡Ertamudea! Se completan los síntomas. Faltaba tan sólo eso. Señor, Ud. no es una persona feliz ¿verdad?

EL: Bueno....desde hace una semana....

EL OTRO: Desde hace una semana Ud. es menos feliz aún de lo que era antes. Porque su mal es progresivo. Se lee en sus facciones.

EL: Perdón, señor, Ud. primero me ha ofendido en mi casa y después..... ¿Y qué le importa a Ud. mi felicidad?

EL OTRO: Recuerde que soy primo de su mujer.

EL: Hasta ahora me creía feliz.

EL OTRO: Eso es. "Se Creía." ¿Lo sigue pensando?.....¿Sigue creyendo en su felicidad?

EL: En verdad, no entiendo a dónde va a Ud.

EL OTRO: Mire, Raúl, soy su amigo. Confíe en mí. Conozco el alma de los hombres como pocos y creo que Ud. es un hombre desgraciado. Tal vez me equivoque. Lo mejor para saberlo es la introspección. Váyase a su pieza y medite. Medite en su vida, en su mujer y en su felicidad. Después que haya meditado conversaremos & le diré quien soy yo de verdad.

EL: ¿Cómo? ¿Ud. no es primo de mi mujer?

EL OTRO: Vaya a su pieza, medite, y después lo sabrá todo. Ya no tendrá sus viejo

problemas. Los que en adelante tendrá, serán completamente nuevos.

Vaya, vaya mi amigo a su pieza....No.....No hable una palabra y usdite concentrése.

CONTROL; Cortina Musical.

ELLA; (acercándose) ¿Se escapó mi marido?

EL OTRO. No. Lo envié a su dormitorio.

ELLA; ¿Y para qué?

EL OTRO; Para que meditara.

ELLA; ¿Cree Ud. que el caso es grave?

EL OTRO; Gravísimo.

ELLA; ¿Hay alguna esperanza?

EL OTRO; Creo que va a tenerse que tomar resoluciones radicales.

ELLA; ¿Serán dolorosas?

EL OTRO; Trataremos que para Ud. sea lo menos posible. Una mujer como Ud. no merece sufrir.

ELLA; ¿Qué ha descubierto, Doctor?

EL OTRO; En un principio yo pensé que Ud. era una mujer descontenta de su marido al que le achacaba todos los defectos. y.....

ELLA; ¿Llegó a pensar eso?

EL OTRO; Recuerdo que en este asunto me fue forzado en actuar como un médico. En caso contrario.....

ELLA; ¿En caso contrario qué.....?

EL OTRO; En caso contrario habría estado predispuesto contra su marido, porque todo hombre que posea una mujer ideal como Ud. es para mí un enemigo, un rival, un hombre al que no trepidaría en destruir.

ELLA; ¡Fero Doctor!

EL OTRO; Descuide. Me he comportado con un médico. He hecho un estudio prolijo. Su marido tiene el peor de los complejos el de ¡I-N-F-E-R-I-O-R-I-D-A-D!

ELLA; ¡Ya me lo temía yo!

EL OTRO; Es un hombre que no está seguro de sí mismo. Teme que Ud. le sea arrebatada y tienes celos de todo el mundo ¡Hasta de mí tuvo celos creyendo que yo era su primo! Además, tartamudea cuando se enoja, lo que demuestra que es incapaz de pensar ordenadamente en los momentos decisivos. No fuma y eso significa que teme adoptar una pose de hombre de mundo que él bien sabe que no es. Su vestimenta está compuesta de ternos en extremos sobrios, teme pues llamar la atención y trata de compensar este temor poniéndose corbatas estrafalarias. Por ejemplo. tiene una de lunares amarillos que es un horror.

ELLA; Esa se la regalé yo.

EL OTRO; ¡Ud.?! ¿Ve? ¡Así la tiene de dominada! Telepáticamente le hace elegir las corbatas que él necesita para su compleja naturaleza.

ELLA; ¿Ud. podrá sanarlo, verdad?

EL OTRO; La ciencia ya nada puede hacer en este caso. El complejo se aniquiloso.

ELLA; ¿Entonces?

EL OTRO; No hay que permitir que una persona enferma, envenene la existencia de otra.

ELLA; ¡Doctor, que es mi marido!

EL OTRO; Pero eso no es una razón para que Ud. una mujer hermosa, llena de vida, continúe ligada a un maniático cercano a la esquizofrenia.

ELLA; ¿Y que insinúa, entonces?

EL OTRO; Habrá que anular este matrimonio y Ud.....

ELLA; Pero.....¿Qué va a ser de mí? ¡Esto me pasa por consultar psicoanalistas!

EL OTRO; ¿Teme quedarse muy sola?

ELLA; Sí....Además.....

EL OTRO; ¿Ud. no podrá quedar sola. Recuerde que debajo del médico está el hombre y yo.....

ELLA; Pero no me abraza.

EL OTRO; Es que el médico se ha ido y el hombre reclama sus fueros. Desde aquel día.....

ELLA; ¡Retírese, por favor!

EL OTRO; ¡La amo!

EL(ACERCÁNDOSE) ¡Miren el primo! Ya verá lo que es ser fresco.....

SONIDO: Varios puñetazos. Ruidos de sillas que caen. Por último un gong que suena ~~xxxxxx~~

*La vitrina*

ELLA; ¡Pero si le has hundido la cabeza en el gong japonés que nos regaló Tía Adelita!

EL; ¿Te disgusta?

ELLA; ¡Me encanta!

EL; ¿Te estaba haciendo el amor?

ELLA; Sí, pero yo me defendía.

EL; Vaya con el primo. Míralo ahí, está completamente inconsciente.

ELLA; ¡Qué fuerzas tienes Raúl! Jamás lo imaginé.....

EL; Pues ahora sabes quien soy yo, en verdad.

ELLA; Sí, ahora lo sé a Dios Gracias.

EL; Dime ahora la verdad ¿Ese individuo es o no un primo tuyo?

ELLA; Verás.....Te voy a contar.....Yo creía tener un complejo, pero después, creí que eras tú que tenías un complejo de inferioridad

EL; ¿Yo un complejo de inferioridad?

ELLA; Sí. Eso creía. ¡Claro que ahora me doy cuenta lo equivocada que estaba y de lo poco que sirve el psicoanálisis.

EL; ¿Es que consultaste a un psicoanalista?

ELLA; Sí. Lo consulté.

EL; ¿A quien?

ELLA; A ese.....Ese que está en el suelo